NOVENA
DE LA
VISITACION DE Nra. Sra.
A SU PRIMA
S.ta ISABEL



COMPUESTA

Por un Amante de la Santa.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu Christo, Dios y Hombre verdadero, mi Padre, mi Criador, mi Redentor y Salvador, á mí me pesa de haberos ofendido, por ser quien sois, y tan digno de ser amado; y por tanto delante de Vos confieso y lloro mi culpa, esperando vuestra Misericordia, y con la confianza de que me ayudareis con vuestra Divina gracia à perseverar en vuestro amor, sin ofenderos, hasta el fin de mi vida. Amen.

Ora-

Oracion para el dia primero.

Dios te salve Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que estando recogida en altisima contemplacion de la venida del Mesías prometido en la Ley, viste al celestial Paraninfo S. Gabriel, que te anunció ser Tú la escogida para Madre, asegurandote que tu Prima Sta. Isabel, estéril tantos años, habia concebido en su ancianidad un niño, que sería la admiracion de las

las gentes : por esta dicha te suplico que me alcances de tu Santisimo Hijo el Dón de la Oracion para unirme perfectamente à él. Amen.

Alabeos, Virgen, Dios
Pues solo él sabe,
Como que cupo en Vos,
Lo que en Vos cabe.

Recese el Ave Maria con Gloria Patri, &c.

Oracion para todos los dias.

Dios de infinito Poder, Sabiduría y Amor, en cuya Divi-

vina Presencia fue siempre preciosa la Pureza de Alma y Cuerpo, y por eso escogisteis por Madre del Verbo à la mas Pura Virgen, revelandole que su Sta. Prima Isabel habia concebido en su ancianidad, y alentandola para que fuese à visitarla à las asperas montañas y Ciudad de Ebron: yo os suplico me deis en cuerpo y alma tanta pureza, que jamas os ofenda con la mas leve palabra, pensamiento ú obra impura; y asî mismo, que por los meritos de vuestra Santisima Pasion y Muerte, y los de estas dos tan amadas Primas, me concedais lo que

os

os pido en esta Novena, si es para gloria y honor vuestro, y bien de mi alma. Amen.

Otra para todos los dias.

Santisima é Inmaculada Virgen Maria, cuyo corazon y espiritu los considero llenos de celestial gozo por la Embajada que te dió el celestial Mensagero, y porque en tu querida Prima Sta. Isabel considerabas el jubilo inexplicable que habria, y las gracias que por ello estaria dando à su Dios, motivos porque te determinaste à ir à congratularte

con ella: yo te pido, que uniendo con su amada Prima las súplicas, me alcanceis de mi Dios un gozo espiritual, en el qual persevére hasta que llegue à gozarle. Amen.

DIA SEGUNDO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que creyendo al célestial Mensagero que os anunciaba qué el Verbo Divino tomarià nuestra naturaleza en vuestro Virginal Utero, haciendoos sombra el Espiritu Santo, alegre por el voto de Castidad que te-

teniais hecho: porque no se manchaba vuestra Pureza, religiosa por el oficio de Madre del mismo Dios, y pronta por el gozo que concibió vuestro Espiritu, sabiendo el Preñado de vuestra Sta. Prima, determinasteis ir à visitarla: yo os suplico me alcanceis de vuestro Hijo, y mi Dios una prontitud en amarle y servirle, que jamas le dexe. Amen.

Alabeos, &c.

DIA TERCERO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que sin temor algu-

guno à las asperezas de las montañas de Judá hicisteis el viaje acompañada de vuestro Castisimo y Dulcisimo Esposo Joseph, que ignoraba vuestro Preñado, à visitar a vuestra amada Prima Sta. Isabel, que habitaba en la Ciudad de Ebron: yo os suplico dirijais mis pasos, y me lleveis siempre por las sendas rectas del temor y amor de mi Dios, hasta qve por fin de mi vida logre gozarle. Amen.

Alabeos, &c.

DIA QUARTO.

Preciosisima é Inmaculada

Virgen Maria, que entrando en casa de vuestra amada Prima Sta. Isabel, entre tiernos abrazos, la oisteis decir: *¿ De donde para mí tanta dicha, que venga à visitarme la Madre de mi Señor?* Suplicote, que por el gozo que sintió tu Alma con estas santas palabras, me alcances de tu Santisimo Hijo el mayor gozo para abrazarme con su Santa Ley, y cumplirla tan perfectamente, que à lo ultimo de mi vida le oiga yo decir: *Que entre en su Gozo,* para vivir con él eternamente. Amen.

Alabeos, &c.

DIA QUINTO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que saludando a vuestra amada Prima Sta. Isabel, saltó en su Vientre el niño que habia concebido, é hincado de rodillas, lleno de celestial jubilo, adoró al Divino Verbo que vos ocultabais en el vuestro: yo os suplico, que à la hora de mi muerte tenga el consuelo de estar en vuestra presencia, y en la de vuestro Hijo, para salir de este mundo con vuestras santas bendiciones. Amen.

Alabeos, &c.

DIA SEXTO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que ilustrada del Espiritu Divino conocisteis que el Verbo de Dios, encarnado en vuestro Purisimo Vientre, santificó con su Presencia al que habia de ser su Precursor, clamando delante de él: *Veis aqui el que quita los pecados del mundo*: yo os suplico me alcanceis del Señor un verdadero conocimiento de mis delitos, para llorarlos, y tener el perdon que su Misericordia me ofrece. Amen.

Alabeos, &c.

DIA SEPTIMO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que en los dulces y santos coloquios que tuvisteis con vuestra amada Prima Sta. Isabel la oisteis bendeciros entre todas las Mugeres, que se habian de cumplir en Vos todas las promesas que os habia hecho la Divina Magestad: yo os suplico me deis una lengua tan pura, que nunca cese de bendeciros, y un espiritu tan fervoroso, que nunca cese de alabar las Misericordias de mi Dios. Amen.

Alabeos, &c.

DIA

DIA OCTAVO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que habiendo oido à vuestra amada Prima Sta. Isabel, entonasteis el Misterioso y saludable Cántico de la *Magnificat*, con que nos enseñasteis à alabaros, y á pediros seguros de vuestra proteccion: yo os suplico, que seais mi Protectora en todas mis aflicciones, y que por esta proteccion merezca ser conducido à la eterna Felicidad. Amen.

Alabeos, &c.

DIA NOVENO.

Preciosisima é Inmaculada Virgen Maria, que despues de estar con vuestra amada y Sta. Prima Isabel cerca de tres meses en amorosisimos coloquios, os volvisteis á Nazaret con imponderable gozo de lo que habias oido: yo os suplico, que seais mi guia en la carrera de esta vida mortal, para que en acabandola vaya á gozar vuestra Presencia, y de la de vuestro Santisimo Hijo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Alabeos, &c.

LAUS DEO.